

M. TERESA GALLIFA PALMAROLA

Fundadora de las Siervas de la Pasión

Nace en San Hipólito de Voltregá el 21 de junio de 1850. Huérfana de padre a los cinco años, vive en la pobreza. Su madre trabaja y apenas puede instruírla; pero le comunica los valores cristianos que la animan a ella, pero sobre todo el amor a la Pasión de Jesucristo.

Casada a los 18 años, sólo uno de sus siete hijos sobrepasa los cinco años, y también muere a los 17. Por atender a una familia con tifus, contrae la enfermedad, que contagia a su marido. Sólo la caridad de unos vecinos los libra de morir de hambre.

Viuda a los 32 años, emigra a Vic. En los primeros meses vive de limosna. Después obtiene en Barcelona el título de comadrona, que ejerce en Manlleu y Vic.

Preocupada por el bautismo de los niños que mueren al nacer, y para evitar la tentación del aborto en las solteras gestantes, alquila en 1886 un piso para acogerlas. Las dificultades y calumnias son tantas, que en 1891 se traslada de Vic a Barcelona. Funda el «Asilo Materno de Santa Isabel».

El 17 de marzo de 1907 fallece en Barcelona, después de muchos meses de dolorosa enfermedad y de verse imposibilitada en una silla de ruedas. Sus restos descansan en la capilla de la Casa General de las Siervas de la Pasión, en Barcelona.

Mujer fuerte, llena de fe, de heroica esperanza y de abnegada caridad, su vida constituye un ejemplo de cómo se ama a Dios y al prójimo «con todas sus fuerzas»; y un testimonio de que el cristiano puede y debe hacerse presente en el mundo para el servicio a los más humildes.

Su obra se consolida y expande, y en 1926 es reconocida como «Instituto de Siervas de la Pasión». Hoy tienen doce casas en España Y dos en el Camerún, con religiosas nativas.

En 1971 se inició el Proceso de Beatificación y Canonización.

Puede leerse su dura vida en «Para que tengáis Vida», o en el resumen de la misma «Vida para otras vidas», de F. Piélagos. Pídalas a las Siervas de la Pasión.

NOVENA

para pedir la glorificación de la
Madre Teresa

Padre nuestro, que estás en el cielo, escucha nuestra oración: Glorifica a tu sierva Teresa para que el mundo admire su santidad, imite su amor a la Pasión de Cristo, y se comprometa, como ella, en la defensa de los valores de la mujer, de los derechos humanos y divinos del niño, y en la entrega a los más necesitados...

Padre nuestro, te pedimos su espíritu y ese milagro que confirme su fama de santidad.

Y a mí, concédeme por su intercesión la gracia especial que ahora necesito.

Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

(Con licencia aclesiástica)

La comunicación sobre gracias recibidas y limosnas para la Causa de Beatificación y Canonización de la Sierva de Dios M. Teresa Gallifa Palmarola pueden dirigirse a la Secretaría General de la Congregación de SIERVAS DE LA PASIÓN: Llobet y Vall-Ilosera, 12 - Teléf. 2363957. 08032 Barcelona.

CREO EN TU SANTIDAD...

Creo en tu santidad, Madre Teresa,
y espero que el Señor desvele un día
y plasme en realidad la profecía
que en estos versos mi oración confiesa.

Beso tu santidad, como se besa
una reliquia insigne, Madre mía,
tu vida es una inmensa sinfonía
que en acordes de fe tu amor expresa.

Creo en tu santidad «corredentora»,
creo en la actualidad de tu carisma,
pues fuiste con la entrega de ti misma,
del niño y de la joven defensora.

¡Tu vida entera en santidad se abisma:
Mujer..., Esposa..., Madre... y Fundadora!

P. Francisco González, c.p.



**Dios mío, por tu Pasión, dame a conocer
lo que quieres de mí, yo no quiero
hacer más que tu voluntad**

MADRE TERESA